

Marta, Sebas, Guille y los demás

Amaral

Marta me llamó a las seis hora española.
Sólo para hablar, solo se sentía sola
porque Sebas se marchó de vuelta a Buenos Aires.
El dinero se acabó, ya no hay sitio para nadie.
Dónde empieza y donde acabará
el destino que nos une y que nos separará.

Yo estoy sola en el hotel, estoy viendo amanecer.
Santiago de Chile se despierta entre montañas.
Aguirre toca la guitarra en la 304.
Un gato rebelde que anda medio enamorado
de la señorita rokanroll, aunque no lo ha confesado,
eso lo sé yo.

Son mis amigos, en la calle pasábamos las horas.
Son mis amigos, por encima de todas las cosas.

Carlos me contó que a su hermana Isabel
la echaron del trabajo sin saber porqué.
No le dieron ni las gracias porque estaba sin contrato,
aquella misma tarde fuimos a celebrarlo.
Ya no tendrás que soportar al imbécil de tu jefe ni un minuto más.

Son mis amigos, en la calle pasábamos las horas.
Son mis amigos por encima de todas las cosas.
Son mis amigos.

Alicia fue a vivir a Barcelona y hoy ha venido a mi memoria.
Claudia tuvo un hijo y de Guille y los demás ya no sé nada.

Son mis amigos, en la calle pasábamos las horas.
Son mis amigos, por encima de todas las cosas.

Son mis amigos, en la calle pasábamos las horas.
Son mis amigos, por encima de todas las cosas.
Son mis amigos.